

META  2024

Entre su recuento sobre “los momentos más difíciles” del año, la legisladora destaca cuando Malú Mícher y Kenia López Rabadán explotaron y les aplicó el reglamento

Ana Lilia Rivera

Morena olvida que soy presidenta del Senado, no de un grupo

“Hay agenda prioritaria para cada partido; los consensos para el próximo periodo los vemos complejos”

“Nosotros tenemos que discutir temas importantes para la nación, respetando el reglamento y a la Mesa Directiva, nos guste o no”

“Demos un debate de propuestas, de crítica objetiva, no nos vayamos a la descalificación, no hagamos del Senado un *show*”

“Si busco la reelección, vamos a ver qué decide mi pueblo, pero voy a estar con mucho cariño y respeto donde me corresponda”





Entrevista

SILVIA ARELLANO
CIUDAD DE MÉXICO

La presidenta del Senado, Ana Lilia Rivera, admitió que 2024 será un año difícil para alcanzar acuerdos con la oposición debido al proceso electoral.

La senadora de Morena aseguró que lo más difícil de su cargo ha sido que los legisladores, principalmente las mujeres, entiendan que ella es la presidenta y tienen que respetar los estatutos y reglas del Senado, y no dar preferencia a algún partido, pues a su bancada se le "olvida" que está al frente de la Mesa Directiva.

Pidió a los integrantes de la Mesa Directiva que lleven el mensaje a sus grupos parlamentarios para dar debates de propuestas y crítica objetiva, no solo de descalificación: "no hagamos del Senado un *show*".

Sobre su inscripción para su reelección, admitió que será muy útil para el próximo gobierno, pues quien llegue a la Presidencia necesita de personas leales, preparadas y con experiencia.

Asegura que seguirá impulsando que en los días de sesión, durante las primeras horas del día, se aprueben los dictámenes donde haya unanimidad y se deje al final la discusión política para que se siga posicionando como la presidencia más productiva de las dos legislaturas que le corresponden a los actuales senadores.

¿Cuáles son los retos en materia legislativa?

Para 2024 tenemos una agenda

muy importante. Queda pendiente un tema que para los mexicanos debe ser prioritario: la nueva Ley de Aguas. Que se reconozca plenamente el derecho humano que tenemos todos, sin distinción de clase social, de gozar de este bien. Con esta sequía y con el cambio climático, el agua será no solo el eje de las próximas generaciones, sino de la economía.

¿Algún otro?

Tenemos también pendiente la legalización de la cannabis, que aquí en el Senado avanzó muy bien, luego retrocedió en Cámara de Diputados y ahora está también aquí en nuestra trinchera. Si bien es un tema complejo por todas las implicaciones de estigma social que hay, lo cierto es que no podemos seguir descuidando una actividad que ahí está, que la vemos siempre y que requiere de la intervención del Estado para regularla, para controlarla. Es otro de los retos que tenemos.

¿Hay consenso con partidos de la oposición?

Hay otra agenda, seguramente prioritaria por todos los grupos parlamentarios, que en su momento van a definir, pero ya van a ser muy difíciles. Los consensos para el próximo periodo los vemos complejos, solo vamos a poder avanzar en aquello que estamos de acuerdo.

En estos meses en la presidencia del Senado, ¿cuál ha sido el momento más difícil que le ha tocado vivir?

Lo más difícil para mí, al frente de la Mesa Directiva, ha sido que entiendan todos, sobre todo las mujeres, que soy una presidenta que tiene en estos momentos la res-

ponsabilidad máxima de respetar el estatuto, las reglas internas del Senado, nuestro reglamento. Los momentos más difíciles han sido precisamente ejerciendo imparcialmente mi labor, porque se les olvida, en mi grupo parlamentario (Morena), que yo soy presidenta de la Mesa, no de un grupo. En el momento en el que yo le niego la palabra, siguiendo el reglamento, la Ley Orgánica de nuestro Poder, lo asumen como una posición personal y consideran que yo estoy para decirle que sí a todo al grupo parlamentario.

¿Hay algún hecho específico que recuerde?

El momento difícil que acabo de pasar fue cuando la senadora Kenia López Rabadán (PAN), haciendo uso de la tribuna, fue respetada y escuchada, pero unos segundos después increpa a otra oradora en el día en el que estamos analizando el tema de la lucha contra la violencia hacia las mujeres; la violenta, le grita, la calla, le reprocha, la difama, la calumnia. Yo no lo puedo tolerar tampoco, le pido respeto y lo considera una agresión y un abuso de poder, porque estoy en la Mesa Directiva diciéndole a otra mujer que guarde compostura.

¿Se considera una presidenta del reglamento?

Aplico el reglamento, lo hice en su momento con Malú y por eso se lo hice también con Kenia. El más difícil, sí lo tengo que decir, fue cuando la senadora Malú Mícher explotó de una manera... Nunca entendí por qué tanta violencia. Después se portó de una manera muy ofensiva hacia mi persona y luego amenaza con irse de Morena y con una huelga de



hambre por haberle negado, con base en el estatuto, el derecho a la palabra. Después tuve la oportunidad de entenderla. Traía acumuladas muchas cosas y tuve la sensatez y la humildad de ir a saludarla y preguntarle: “¿Qué pasó?, ¿por qué actuaste así? Si una disculpa de mi parte es lo que necesitas para irte a descansar a tu casa, te ofrezco una disculpa, compañera. Mañana será otro día, mañana platicamos”.

¿Y el caso de López Rabadán?

Con la senadora Kenia no me he acercado desde el día que tuvimos ese encuentro, pero la buscaré y le diré lo mismo: no es personal. Sin embargo, no puedo permitir en el proceso electoral que viene que la tribuna se convierta en un espacio donde la agresión verbal, la descalificación y la falta de respeto nos rebase. Nosotros

aquí tenemos que discutir temas importantes para la nación, respetando el reglamento y a la Mesa Directiva, nos guste o no, porque eso es lo único que nos garantiza la civilidad y entregarle buenas cuentas a la gente que representamos, más allá del partido al que pertenezcamos.

Es mejor que desde ahora se pongan reglas ¿no?, pues en febrero, al iniciar el último periodo, todo será electoral.

Pues hasta ahora lo he logrado. Yo pensé que iba a estar peor el escenario, pero, ¿qué fue lo que hice? Desde que llegué, tracé una ruta de trabajo con integrantes de la Mesa Directiva. El primer tema fue ir a nuestros grupos parlamentarios y pedir que se eleve el debate. Que demos un debate de propuestas, que demos un debate de crítica objetiva y que no nos

vayamos a la descalificación, que no hagamos del Senado un *show*.

¿Busca la reelección?

Sí, hice un registro, ya mi partido emitió la convocatoria para tratar de ser beneficiada de este derecho constitucional que tengo, o mejor dicho, que tenemos todos los senadores ahora. Voy a sujetarme al proceso interno y vamos a ver qué decide mi pueblo, pero yo voy a estar con mucho cariño y respeto donde me corresponda. Durante 26 años he construido el movimiento de transformación. Tengo una preparación académica e ideológica; aquí tuve una gran escuela, que es la experiencia que hoy tengo, puedo ser muy útil para el próximo gobierno, sobre todo si lo sigue representando Morena, porque quien llegue necesita personas leales, preparadas y con experiencia. —

